



Tras haber publicado "Hipotermia" y "Vidas perpendiculares", la editorial Anagrama vuelve a apostar por el mexicano Álvaro Enrique y acaba de editar "Decencia", un texto en el que la violencia se sitúa en un primer plano.

Álvaro Enrique: tiempos de México



Enrique trabaja actualmente como editor y crítico literario en su país natal

ANAGRAMA

literaria

Alpha Decay inicia la colección Denton Welch

■ La editora catalana Alpha Decay inaugura con "En la juventud está el placer" la colección Denton Welch, en la que irán apareciendo todas las obras que el aspirante a pintor publicó en vida —murió con 33 años— y las que se sacaron póstumamente.

La vida del artista inglés estuvo absolutamente marcada por un accidente de circulación. Cuando tenía 20 años, un coche lo atropelló mientras montaba en bicicleta: las secuelas del siniestro acabarían provocándole la muerte trece años después.

El trágico suceso, además de condenarlo a una parálisis severa, transformó su vocación inicial de pintor por la literatura. Sería en este campo donde el talento y la creatividad de Welch encontrarían su forma óptima de expresión. La novela que se presenta ahora, "En la juventud está el placer", no fue la primera que publicó el joven inglés, pero en ella se condensan las virtudes de su literatura, que tanta admiración causó en colegas de la talla de Auden, Sitwell o Burroughs, pero prácticamente desconocida para el lectorado en general.

En este libro, Welch acompaña al protagonista, Orvil Pym,

EN LA JUVENTUD
ESTÁ EL PLACER

DENTON WELCH



"En la juventud está el placer"
Denton Welch
Traducción de Albert Fuentes
Alpha Decay / 19 euros

en sus años cruciales: la adolescencia. Este quinceañero tiene algo que lo distingue de la gran mayoría de los de su edad: una sensibilidad que trata de canalizar para poder encontrar el camino de su felicidad. En esa búsqueda en cierto modo dramática, todo tiene un significado y es ahí donde Welch exhibe un poderío descriptivo que solo los que de verdad han experimentado ciertos sentimientos pueden y saben expresar.



LIBROS

LUIS ALONSO
GIRGADO



Dice el novelista Álvaro Enrígue, en las páginas de "Decencia" (Anagrama, 2011), su novela más reciente, que la histórica Revolución que el país pagó con un millón de muertos no consiguió librarlo de su único peligro: los mejicanos mismos. Valga lo irónico y hasta sarcástico del aserto para caracterizar el movedizo caos de la vida mejicana que, en tramos de época bien distintos, por los que se

ÁLVARO ENRIGUE

Decencia



ANAGRAMA
Narrativas hispanicas

TÍTULO

Es una visión que repara en la persistencia de ciertas tradiciones, de algunos tabúes, de normas...

desliza el protagonista, Longinos, de adolescente a viejo cascarrabias y con óptica realista –lo que no es decir ni mucho ni poco– va revisando el escritor, sirviéndose para ello de una estructuración alternante, bímembre o trezada de la fábula narrativa con los consiguientes movimientos espaciales además de la ya cambiante temporalidad externa e interna de la trama.

"Decencia" se construye, primero, en el hilván primero de una historia de amor de cuya fuerza pasional son exponentes Longinos y la "Flaca" Osorio, amantes encontrados que apuran los últimos tragos de su tiempo perdido. A ello hay que añadir un desafortado y grotesco secuestro que, previo atentado contra el odioso vecino americano, perpetra la descabellada familia de los Justicia y que lleva la historia al Méjico más actual: el de la corrupción,

el crimen, las guerras del narcotráfico y las peores secuelas del pasado revolucionario.

Además de poner en pie a más de un fantoche convertido de traidor a la lucha en "capo" de florecientes negocios y omnímodos poderes, el novelista nos seduce con su mirada al señorío de las mansiones, a los paisajes pueblanos, al bullicio de los años de desarrollo económico, a la constante violencia multiforme y hasta el respeto del mundo familiar. "Decencia" es una visión que repara en la persistencia de ciertas tradiciones, de algunos tabúes, de normas que consolidan (aunque sea a duras penas) las relaciones humanas y sociales y del poder con los ciudadanos... aunque casi todo haya sido arrumbado.

Pero, ante todo, "Decencia" es una muestra del mejor arte literario, del esmero verbal y esfuerzo estilístico, con algunos brillantes destellos de oralidad que, sin embargo, el constante dominio de contar del narrador (o del protagonista, don Longinos, don Bru-mell) no permiten expansionar. Añadamos a ello una tonalidad jocosa y disparatada del amplio episodio de tocata y fuga por carretera de los terroristas-secuestradores comandados por una "mater terribile" (dona Juana) y coronado en un final feliz.

Mexicana –"Decencia"– como el tequila y de muy buena calidad. No necesita propaganda.

"Decencia"
Álvaro Enrígue
Anagrama / 17,50 euros